

el incansable perseguidor del Santo

Padre - - -

Marzo 3

- - - - Hoy fue la primera  
comunion de Carlos y Nicandro - - - de  
la manera más linda y más devota y  
quedaron llenos de la más pura alegría - - -

Marzo 13

- - - - Fue donde el Sr. Cisneros - -  
y arreglé el viaje de mi hijo Pedro Antonio  
para ir pasado mañana a trabajar a  
Puerto Berrio - - -

Marzo 14

- - - - Se fue Aldana (Daniel)  
el Presidente del Estado, para Bayuda'  
a ejercer el destino de Senador, y a  
cambio de venir Rengifo (Tomás), que

es el Primer Designado, no siendo  
 Aldama sino Segundo - - - Aldama no  
 se manejó mal en su presidencia - - -

Marzo 19 - (1878)

- - - Me dijo el Sr. Román

elandines Benítez que por un delegado  
 de la Buenaventura y Cali se ha confirmado  
 más y más la muerte del Santo Padre  
 (Pío IX) y que se supo que nombraron  
 Papa a un señor Pecci (Luigi - Lem  
 gius - - -), pero no se sabe pormenor nin-

Marzo 23

- - - La policía ha ocurrido  
 un hecho grave sino es enteramente ri-  
 diculo; es esto:

Los aldaunistas formaron un  
 plan muy bien meditado para impedir

que Rengifo se posesionara del man-  
do, en cuyo caso seguiria Aldana y para  
ello, me aseguraron y yo lo creo, que esta-  
ban de acuerdo en la fraccion recade-  
rieta. El plan era este: substituir a  
Rengifo para que no se posesionara des-  
de los noventa dias de haber dejado  
el puerto Yungillo, en cuyo caso, por una  
ley del Estado, que no he visto, pero que  
es verdad que existe, quedaba vacante el  
destino de Rengifo y seguiria Aldana.  
Creo que los noventa dias se  
cumplian el 20 o en uno de estos dias,  
pero lo cierto es que los hechos que voy  
a referir ocurrieron el mismo dia que  
se cumplian los noventa dias. Pues  
bien, Aldana se fue de aqui, no para  
Bogota, sino en el fin de hacer que

Rangifo no se posesionara antes  
de los noventa días y dejó funcionando  
como Presidente a Alejandro Mejía (H.),  
como que era Procurador del Estado. Al  
llegar a Salamina renunció el destino  
para no verse obligado a presionar a  
Rangifo, si se encontraba con él. Forro  
estaba arreglado, pero Álvaro Parkezo  
descubrió el enredo, quien sabe cómo, se  
fue a la Caza, interrumpió el telégrafo  
con el Bellini y se puso en comunica-  
ción con Rangifo y le contó todo el  
plan concebido contra él. Esto suce-  
dió el mismo día en que se cum-  
plían los noventa días. Rangifo estaba  
a caballo para ir a un paseo de todo

el día cuando recibí el parte; de  
recuerdo y volé donde el Prefecto y se po-  
sionó; aquí fue Traya para los al-  
domías. Se acabó la merienda!

Aldano llegó a Manizales sin  
saber nada de lo que había pasado, no  
vinimos a encontrarlo sino más tarde  
y como Rengifo (que estaba en Mani-  
zales) no había venido, se fue desde  
el; este lo recibió en la mayor del-  
tura y amersam cordialmente y lue-  
go le dijo Aldano: "Tomás, yo no fue-  
do posesionarlo porque renuncié el des-  
pacho, pero dejé encargado del mando al  
Procurador del Estado, con instrucciones  
para que lo posesione en el acto que  
hoy llegue a Medellín". Entonces Rengifo,

con una burla amarguísima, le res-  
pondió: "General; ya no es necesario; yo  
estoy posesionado." Aldama se quedó helo  
y aquí acabo la comedia.

Este hecho me lo contó hoy Ma-  
ruel Antonio Hernández, de ellos, delan-  
te de Benigno Restrepo, Francisco Calle y  
Baleazar y todos convinieron en la exac-  
titud de los hechos. ---

Por la noche surge la debilidad en  
los hijos de Guillermo (Restrepo Irujo) en  
que se llevaron a Carlos y Nicandro al sea-  
no, sin embargo de que se notaban mo-  
vimientos inusitados y como algo de ex-  
cepción en los alrededores del teatro.

Clase 29

¡Terrible, tormentosa noche! Amo

che nos acordamos habiendo dejado  
 a los chiquitos en el teatro, sin saber nada  
 de lo que había pasado en la ciudad ni  
 barruntar nada de lo que iba a suceder.  
 Hoy, que he averiguado muy bien los he-  
 chos, voy a consignar la negra historia  
 de ayer: - - - :

Estados de la historia que cuento, por  
 que el mismo me lo <sup>ha</sup> contado, Álvaro Res-  
 trepo <sup>(1)</sup>, con su círculo, quería dominar  
 la democrática, para lo cual quería que  
 lo hicieran Presidente de ella, cuyo des-  
 tino se hacía anoche por rotación, en el  
 lugar de las sesiones de la negocracia,  
 que es la casa consistorial (esquina edya-  
 ucho - Carabobo). Este proyecto lo contra-  
 riaban Venancio Calle y su círculo. Ma-  
 rarrate (~~General~~ de la Guardia Colombiana)

(1) Parece que en esto hay un error: quien le hizo la  
 relación al Sr. Restrepo fue el Sr. Tiburcio Lince.

había ofendido a este círculo hasta sus  
cuerpos rotos de la Guardia, ninguno de  
los cuales era socio de la democrática. Des-  
de la oración comenzaron estos a recorrer  
las calles y a beber, vestidos de paisanos,  
pero llevando sus bayonetas. Fueron a  
entrar a la democrática y un gentame  
que allí había, dice Lince que no sabe se  
por propia inspiración o la de otro, no  
permiso entrar a los colombianos; en-  
tonces estos, llevados de ira, se lanzaron  
sobre el gentame, lo echaron a tierra, lo  
maltrataron mucho y se formó una  
pelotera, en la cual salieron tres o cuatro  
heridos. Sin embargo de eso, se procedió  
a votar y por mayoría que gana elaret  
(elvario Restrepo) la Presidencia. Apenas  
salieron así: Restrepo, candidato de sí

propio; siete votos! Lari Maria Luz  
nos, candidatas de Tenorio Calle; quinientos!  
Los restantes serian ciento, pero votaron  
como usari los hijos.

Los colombianos y los genzarmes  
quedaron calientes unos con otros. Hasta  
aqui la relacion de Tiborio Lince.

ahora sigo yo. Una partida de  
ciento genzarmes, armados de remingtons, se  
reunieron al Coliseo (de Pedro Bolivar) a hacer  
guardar el orden en la "marzona" y se en-  
traron alli. A un rato vinieron los colom-  
bianos con un tal Ivanov a la cabeza,  
de quien se dice que quedo muy atras  
Dtro. Estancula (Calle) (1), y se entraron  
por mal al teatro. En el acto se encendio

(1) Famoso criminal antiguo

una guerra espantosa, que nos llenó  
de espanto y desolación. Como estábamos,  
viendo allí adentro libros de Runyngton,  
machetazos, + (1), y todo con la bella  
más infernal de que pueda formarse  
idea; no dudamos un momento de que  
nos hubieran matado los muchachitos  
y, a la verdad que corríamos un gran peli-  
gro. Carlos, dice él, se dio en la cabeza  
como un balazo, el sombrero cayó y se  
perdió; inferimos que sería un bayoneteo.  
En medio de la angustia y de las más mor-  
tales ansias, abrimos la puerta como por un  
milagro y a la una de la mañana salieron  
los chiquitos, llenos de terror, sobre todo  
aficionados que había llorado sin descanso.

(1) Recuerdare que nuestra casa quedaba  
exactamente al frente del teatro - C.E.R.

estas enfermedades, y a las tres volvíamos  
a ser una gangorra de gritos, lloros, etc.

Por lo mañana supimos que la cosa  
había sido quizá más grave de lo que pensábamos.  
Hasta ahora se sabe que hubo  
veintiocho heridos, algunos gravemente y  
de los cuales ha muerto ya uno y more-  
rán, por lo menos, dos.

Galió la calle y me embrié la ciudad  
entera alarmada e indignada, como era  
muy natural (1).  
Abil 1.º - - - - - Volví pronto

(1) Entonces tenía yo diez años y conservo mi-  
ros los recuerdos de aquella noche tremenda.

Sin duda por la agitación que reinaba  
en la ciudad y de la cual sólo sepa que era  
una rivalidad entre la Guardia Colombiana y  
la policía, no se nos quería dar a mi her-  
mano Nicandro y a mí, permiso para asis-  
tir a la función de maroma que se debía